



SEGUNDA SEMANA DE NAVIDAD

3 al 9 de Enero de 2016

El Evangelio comentado cada día
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad

Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO

3 de Enero (Juan 1, 1-5.9-14)

“En la Palabra había vida y la vida era la luz de los hombres.”

Un Dios hecho PALABRA. Una PALABRA hecha carne, es decir, hermanada con nuestra humana condición de caminantes. Por eso, cada vez que nos acercamos a la PALABRA para orientar y alimentar nuestros proyectos vitales, estamos haciendo posible, una vez más, la NAVIDAD.

El Niño de Belén continúa habitando en nosotros en la Palabra y su mensaje adquiere la actualidad y el dinamismo de nuestras propias existencias. ¿Creemos realmente que es así? Es maravilloso pensar y vivir desde esta espiritualidad de un Dios que sigue “habitando” entre nosotros por medio de la Palabra.

De ahí la centralidad que tiene la Palabra en la nueva realidad eclesial a la que nos invita el Papa Francisco. Debemos dejarnos evangelizar por la Palabra y centrar en ella nuestra acción misionera-testimonial.

LUNES

4 de Enero (Juan 1, 35-42)

“Venid y lo veréis.”

La respuesta del maestro a dos discípulos de Juan es un referente teológico-pastoral clave a la hora de comprender la pedagogía de Dios en todo proceso evangelizador.

El testimonio de vida no puede faltar a la hora de anunciar el Reino. La Palabra de Jesús, siendo fundamental, adquiere consistencia en la coherencia vital.

Necesitamos integrar palabra y vida. Debemos ser capaces de convocar a la vivencia vocacionada del carisma y repetir con Jesús: *¿Queréis saber en qué consiste la propuesta Hospitalaria en clave de evangelio? Venid y vedlo en nosotros.”*

MARTES

5 de Enero (Juan 1, 43-51)

“Antes que Felipe te llamara...”

Andrés sigue a Jesús por el testimonio de Juan el Bautista, Pedro lo hace por el de Andrés, Bartolomé por el de Felipe... ¡Cuánta importancia tiene el compartir nuestras certezas y nuestro credo con quienes compartimos el camino de la vida!

Vivimos tiempos marcados por un individualismo extremo. Cada cual guarda para sí sus convicciones, sus dudas, las motivaciones de su vida y en nombre del respeto a la individualidad del otro permanecemos ajenos a las razones que motivan la vida de quienes nos rodean. Y este proceso se agudiza cuando se trata de la dimensión espiritual y religiosa.

Lo cierto es que de este modo empobrecemos la vivencia de aquello en lo que decimos creer e impedimos que los demás puedan apreciarlo y asumirlo. Lo que no se expresa, lo que no encuentra un lenguaje, lo que no se comparte, se debilita y finalmente desaparece.

MIÉRCOLES

6 de Enero (Mateo 2, 1-12)

EPIFANÍA DEL SEÑOR

“Id a Belén y averiguad cuidadosamente...”

Herodes, un infanticida, orienta los pasos de los Magos de Oriente hacia el Niño de Belén. Es desconcertante, pero la verdad puede manifestarse por caminos insospechados.

En el servicio a personas sumidas en enfermedades psíquicas, ¡cuántas veces nos topamos con la proclamación de verdades que golpean nuestras mentes y nuestros corazones! ¡Qué importante resulta entonces acoger esas mediaciones inesperadas del Espíritu!

La situación extrema de una figura tan contestable como Herodes parece invitarnos a no poner barreras ideológicas, afectivas, sociales, religiosas... al desafío constante de buscar el camino para encontrarnos con el Niño de Belén.

JUEVES

7 de Enero (Mateo 4, 12-17.23-25)

“Recorría toda la Galilea...”

¿Qué significado puede tener en nuestro discipulado ir a la *“Galilea de los gentiles”*? El XX Capítulo General de la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, nos habla de *“abrir caminos de misión más inculturados y proféticos, que lleven la Hospitalidad más allá de lo que podemos imaginar, porque “este amor no conoce límites”*.

La misión en el contexto de nuestros centros y dispositivos, siendo válida, reclama un nuevo enfoque que necesariamente partirá de opciones personales. ¿Estamos dispuestos a salir a la intemperie de la *“Galilea de los gentiles”* y hacer presente la función social y humanizadora del carisma? Para ello hay que alejarse de *“Nazaret”*...

VIERNES

8 de Enero (Marcos 6, 34-44)

“Comieron todos y se saciaron...”

La multiplicación de los panes y los peces nos invita a hacernos cargo de las personas necesitadas que nos rodean, a no dar respuestas evasivas, a no buscar justificaciones en las propias debilidades...

Nos invita a creer en la potencialidad de nuestros recursos y en la necesidad de discernir para ser más eficaces. La parábola nos habla de liderazgo, de organización, de la fuerza de un trabajo hecho en equipo y de la bondad de un Dios que multiplica hasta lo impensable nuestro compromiso.

Ningún cálculo podrá jamás prever la fuerza de la solidaridad y el compromiso. ¡Siempre se desbordan las expectativas más optimistas!

SÁBADO

9 de Enero (Marcos 6, 45-52)

“Ánimo, soy yo. No temáis.”

Vivir “en cristiano” no siempre es fácil. El viento arrecia y las olas amenazan una estabilidad que se nos presenta debilitada.

Pero siempre contamos con la presencia del Señor que se sube a la barca de nuestra vida y nos repite como a los primeros discípulos *“Ánimo, no temáis.”*

No se trata de infantilizarnos volcando en el otro nuestros temores y dificultades. La confianza en su presencia, más que crear dependencias o alienación, da sentido y nuevas motivaciones a nuestro compromiso cotidiano. La fe no nos narcotiza sino llena de razones nuestras luchas.